

el Instituto Bernardo O'Higgins de Colombia, me he sentido privilegiado de conocer a sus miembros, todos brillantes exponentes de la intelectualidad colombiana y muchísimos de ellos exmiembros de las Fuerzas Armadas de este país, los que tienen como un denominador común no solo su admiración por don Bernardo O'Higgins y su obra emancipadora, sino un profundo amor a Chile, a su gente y a sus instituciones. Más, entre ellos resalta la personalidad de su presidente, quien, a pesar de sus merecimientos, de sus títulos, de su alcurnia, derrocha simpatía y una increíble sencillez. Poseedor de una cultura universal y de una aguda perspicacia, que lo llevarán, durante su dilatada actuación incluso a incursionar en el periodismo y la literatura, el Brigadier General Ordóñez se ha entregado a la causa de nuestro instituto con devoción ejemplar, defendiendo los principios que O'Higgins nos legó a los chilenos y que constituyen la esencia de nuestra nacionalidad: patriotismo, entrega, vocación libertaria y sentimientos americanistas.

Por todo lo anterior y porque es un prestigio para Chile el que tan distinguida y respetable personalidad dirija en Colombia los destinos del Instituto Bernardo O'Higgins, es que el gobierno de mi país ha querido testimoniarle su agradecimiento y su gratitud, haciéndolo miembro de la orden del libertador, en el grado de Gran Cruz, la que para mí, como embajador de Chile, es un privilegio imponerle.

Discurso del señor Presidente del Instituto Bernardo O'Higgins de Colombia, Brigadier General don Luis Ernesto Ordóñez en agradecimiento por la condecoración "Orden del Libertador Bernardo O'Higgins" en el grado de Gran Cruz que le otorgara el gobierno de Chile.

Agradezco vivamente al señor embajador de Chile las gentiles y elogiosas frases que ha pronunciado en relación con este modesto soldado y que son fruto de su generosidad y nobleza. Por su digno conducto expreso al señor Capitán General don Augusto Pinochet Ugarte, presidente de la República de Chile, mi perenne gratitud

por el honor que me hace, al otorgarme la condecoración "Bernardo O'Higgins", presea que llevaré con especial orgullo y que ocupará en mi hogar el sitio de preeminencia que le corresponde.

La amistad colombo-chilena se remonta a los albores de nuestra emancipación, cuando los libertadores Bolívar y O'Higgins cruzaban su correspondencia y luego, dialogaban en el lomo de los andes peruanos para acordar la forma de garantizar la total independencia de nuestra América.

Allí, el libertador, O'Higgins fue designado por Bolívar como general de la Gran Colombia e incorporado al gran consejo de generales del ejército unido, vencedor en la campaña de Ayacucho. Y esa amistad entre Chile y Colombia se ha mantenido, a lo largo de nuestra historia, porque los dos gobiernos y los dos pueblos han cumplido fielmente los principios de no intervención y libre determinación, base del entendimiento entre naciones. Ya en este siglo, el señor General don Rafael Reyes, presidente de Colombia, cuando decidió realizar la reforma de nuestro ejército, tuvo el acierto de contratar misiones chilenas, para colocarlo a la altura de los más estructurados de América. Siempre recordaremos la brillante labor desarrollada por los señores Capitanes Arturo Ahumada y Diego Guillén (1907), Mayores Pedro Charpín y Francisco J. Díaz (1910) y Capitanes Pedro Vignola, Manuel Aguirre y Carlos Sáenz (1914).

Nosotros los artilleros mantendremos con afecto y gratitud, el recuerdo de los Capitanes Ramón Alvarez Goldzac y Oscar Herrera Jarpa, quienes fueron nuestros profesores e instructores, ya en 1934.

No me extenderé a hablar de la vida del señor Capitán General don Bernardo O'Higgins Riquelme, padre y libertador de la patria chilena, pues todos los aquí presentes conocen, mejor que yo, la trayectoria gloriosa de este gran hombre.

Me limitaré, tan solo, a recitar el himno del Instituto Bernardo O'Higgins de Colombia, presentado por mí a la asamblea general, entidad que le dio su aprobación y que puede cantarse con la música del Himno de Yungay, traído por las misiones chilenas, a las cuales me he referido en párrafos anteriores.